

La Red Sevilla por el Clima, una iniciativa ciudadana para afrontar el cambio climático



Sevilla, como otras muchas ciudades del sur de Europa, va a verse **previsiblemente** muy afectada por los efectos del cambio climático, especialmente por el aumento de las temperaturas. Y ello en un lugar que ya cuenta con una temporada estival prolongada y muy calurosa. Así, los impactos sobre el bienestar y la calidad de vida de la población – especialmente la más vulnerable- y sobre un sector tan relevante para Sevilla como es el turismo pueden llegar a ser severos.

Ante esta situación, y tras la adopción del Acuerdo de París en la COP21, en diciembre de 2015, un grupo de profesionales, activistas y personas procedentes de ámbitos diversos, inquietas por el problema, decidieron ponerse a trabajar y crearon la Red Sevilla por el Clima, una plataforma ciudadana abierta a cualquier persona convencida de la necesidad de actuar para adaptar mejor Sevilla al cambio climático.

De hecho, Sevilla y sus habitantes tienen una **historia milenaria de cultura bioclimática**. Jardines, calles estrechas, pérgolas, cañizos, toldos, fuentes, patios, balcones con macetas, arriates, plantas trepadoras, buena sombra,... En la Red entienden que es responsabilidad de todas y todos recuperar ese saber –muy olvidado en el urbanismo y la construcción de las últimas décadas- y actualizar, innovando, la **cultura de ajuste a un clima riguroso** que caracterizó siempre a esta ciudad.



En la Red Sevilla por el Clima son conscientes también de que la **complejidad** de los problemas que genera el cambio climático necesita del **compromiso**, la **reflexión** y la **acción** de las administraciones, las empresas y la sociedad civil. Un compromiso individual y colectivo que debe traducirse en la **adopción de buenas prácticas** en los distintos ámbitos por donde transcurre la vida diaria: el hogar, el transporte, el trabajo, la compra, los espacios públicos,...

En este breve tiempo de existencia, el trabajo de la Red se ha multiplicado en diferentes frentes e iniciativas, tanto en materia de **incidencia política y participación** para reorientar la planificación y la gestión de la ciudad como en el **trabajo directo en la calle**, en las escuelas, en los barrios, concienciando a las vecinas y vecinos de la necesidad de ponerse manos a la obra.

Una de las líneas de acción de la Red está enfocada a **combatir el efecto de isla de calor** reverdeciendo la ciudad con **vegetación en azoteas, balcones y fachadas, tanto en los espacios y edificios públicos como en las viviendas particulares**. Mejorar la cantidad y calidad de las zonas verdes, utilizar pavimentos permeables y profusión de vegetación en la urbanización de calles y avenidas y ampliar, también, la red de huertos urbanos.



Entre las muchas acciones emprendidas en este sentido está, por ejemplo, el **proyecto 'Adopta un alcorque'**, una iniciativa que persigue el compromiso de los vecinos y vecinas en la mejora y cuidado de los alcorques de la ciudad, permitiendo que la vegetación de éstos sea más frondosa, rica y diversa.

Además, están trabajando con empeño en materia de **movilidad**, promoviendo el avance en la **peatonalización del centro histórico y los barrios**, reforzando la **red viaria ciclista** y la mejora del **transporte público**. La Red, por ejemplo, ha impulsado la adopción de una tarjeta única para el transporte en Sevilla, una estrategia que se considera fundamental para incrementar el uso del transporte público en la ciudad.

Así, una vez más, se demuestra que **adaptación y mitigación están fuertemente interrelacionadas** y que, muy a menudo, los esfuerzos en un sentido también producen cambios favorables en el otro.



En esta misma línea, la Red ha logrado también la adopción por unanimidad por parte del Ayuntamiento de un **Sello Climático** para todas las obras públicas que se proyecten y ejecuten en el futuro. El sello recoge una serie de medidas y buenas prácticas relacionadas con la vegetación y la sombra, el tipo de materiales –refractarios al calor– y pavimentos –

permeables-, la ventilación natural del espacio público, la movilidad, la eficiencia energética o el uso racional del agua y el aumento de fuentes de agua potable.

Además, la Red está trabajando para **recuperar y potenciar los órganos de participación ciudadana**, especialmente los relacionados con temas ambientales y climáticos, como el Consejo Sectorial Local de Medio Ambiente, la Mesa del Árbol, la Agenda 21, la Mesa de la Movilidad o el Consejo Asesor y de Participación Pública de la Agencia de la Energía. Y es que entienden que **estos instrumentos pueden ser eficaces tanto para mejorar las políticas públicas en materia de cambio climático como para impulsar la toma de conciencia ciudadana sobre el problema.**



Otra de las líneas de trabajo es la creación de una **Red de Centros Escolares Bioclimáticos**, que persigue mejorar la **adaptación al cambio climático de escuelas y colegios**, aumentando el bienestar de las niñas, niños, docentes y el conjunto de los trabajadores. Se trata en muchos casos de instalaciones mal adaptadas al calor, que requieren **mejoras sustanciales en materia de revegetación, aislamiento, creación de huertos o cubiertas verdes**, entre otras.

La Red ha conseguido que las Administraciones (Ayuntamiento de Sevilla y Junta de Andalucía) apoyen el proyecto y aporten fondos para las actuaciones que se van a ir desarrollando en los centros. En la actualidad se han incorporado ya 20 centros, una cifra que se prevé elevar a 150 en los próximos años.



La experiencia sevillana ya está comenzando a transferirse a otros lugares y hace unos meses ha nacido la **Red Málaga por el Clima**, un indicador más de que este tipo de iniciativas ciudadanas tienen un espacio importante en la lucha contra el cambio climático y, sin lugar a dudas, en términos de la adaptación de nuestras ciudades.



Estos contenidos han sido elaborados gracias a la información aportada por **Curro Oñate**, Vicepresidente de la Red Sevilla por el Clima, así como la información disponible en la web de la organización, en las redes sociales y en los medios de comunicación.

Este documento forma parte de una serie titulada 'Compartiendo Soluciones. Iniciativas de adaptación al cambio climático', una acción de difusión de buenas prácticas integrada en el proyecto **LIFE SHARA** (*Sharing Awareness and Governance of Adaptation to Climate Change in Spain*), cuyo objetivo es promover la adaptación e incrementar la resiliencia frente al cambio climático en España y Portugal.

Entre los objetivos del LIFE SHARA destacan: mejorar el conocimiento sobre adaptación al cambio climático y su acceso a través del impulso y refuerzo de la **Plataforma AdapteCCa**, capacitar y sensibilizar sobre adaptación al cambio climático, contribuir a una mejor comunicación sobre la materia y, por último, promover y facilitar la coordinación y la cooperación entre actores clave y partes interesadas.

LIFE SHARA es un proyecto del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, coordinado por la Fundación Biodiversidad y en el que participan la Oficina Española de Cambio Climático, el Organismo Autónomo de Parques Nacionales –a través del CENEAM-, la Agencia Estatal de Meteorología y la Agencia Portuguesa de Medio Ambiente.

